



FORO CATALUNYA EN EXPANSION CONSTITUCIÓN



De izquierda a derecha, abajo: Xavier Vives (IESE), Antoni Zabalza (Ercros), Antonio Fernández-Galiano (Unidad Editorial), Miquel Roca (Roca Junyent), Ana I. Pereda (EXPANSIÓN), José García Montalvo (UPF), Heribert Padrol (Gómez Acebo&Pombo) y Martí Saballs (EXPANSIÓN). Arriba: Juan Torras (Egon Zehnder), Joaquim Coello (IEB), José Antonio Martínez-Álamo (Iberpotash), Ramón Adell (UB), Carles Gasòliba (Cidob), Teresa García-Milà (GSE), Luis Conde (Seeliger y Conde), Carlos Tusquets (Banco Mediolanum), Eugenia Bieto (Esade), Amancio López (Hotusa), Jordi Gual (CaixaBank) y Josep Maria Fradera (UPF). La reunión se celebró el pasado 10 de julio en el hotel Eurostars Grand Marina, ubicado en el World Trade Center de Barcelona. No aparecen en la foto Jordi Mercader (Miquel y Costas) y Daniel Fernández (Edhasa).

La reforma del Estado que no exigiría cambiar de Constitución

NECESIDAD DE UN AMPLIO PACTO SOCIAL/ El foro plantea que encontrar el adecuado encaje de Cataluña en España se podría resolver con disposiciones adicionales, aunque constata la distancia entre las partes.

M.Menchén. Barcelona

El referéndum sobre la independencia anunciado en Cataluña y la sucesión en la Monarquía han colocado en el foco mediático la conveniencia o no de modificar la Constitución de 1978. Miquel Roca, presidente del bufete Roca Junyent y uno de los padres de la Carta Magna, avisó en la segunda reunión del FORO CATALUNYA EN EXPANSIÓN que "en el conjunto de la sociedad española se ha aceptado que hay que cambiarla". Eso sí, admitió que no ve las bases para un nuevo pacto, lo que abre "una situación de interinidad muy peligrosa".

Roca, que también es uno de los fundadores de Convergència Democràtica, advirtió que "debería reaccionarse" porque "si no nos ponemos de acuerdo hacia dón-

de se va, no tendremos un futuro tranquilo". En este sentido, Carles Gasòliba, presidente del *think tank* Cidob, recordó que la sensación latente de "un cambio político muy profundo [...] nos lleva a un gran fraccionamiento del Parlamento y del Congreso", que colocan la negociación "en una situación más difícil".

Ante una veintena de empresarios, directivos y académicos, junto a Antonio Fernández-Galiano, presidente de Unidad Editorial, y Ana I. Pereda, directora de EXPANSIÓN, Roca asumió que el debate constitucional "está muy radicalizado en posiciones muy apriorísticas", pero que si se quisiera, "la Constitución la podríamos interpretar de manera que siempre tiene márgenes de modificación implícita". En este sentido, recordó cómo sin tocar una co-

mba se logró el aval constitucional a la supresión del servicio militar obligatorio o la validez del matrimonio homosexual.

Pese a que Roca opinó que el encaje de Cataluña dentro de España -concepto que centra el foro creado por EXPANSIÓN- podría resolverse

Roca asume que la sociedad demanda reformar la Carta Magna, pero no ve bases para el pacto

El abogado catalán avisa: pasar de la Monarquía a la República sí exigiría otra Constitución

sin necesidad de grandes cambios en la Carta Magna, constató que en la sociedad española también se ha instalado el debate sobre el modelo de Estado, es decir, si Monarquía o República. "Una reforma del Estado no es una enmienda", argumentó para defender que en este

Varios miembros del foro advierten que retrasar la búsqueda de pactos puede ser peligroso

Coello califica de "insulto a la soberanía popular" que el TC modifique el Estatut votado

supuesto sí debería formalizarse "un nuevo pacto del que resultará, en todo caso, una nueva Constitución". "Una reforma de la Constitución -añadió- para decidir sobre la forma de Estado va con 26 pedidos más, y esto quiere decir un cambio mucho más importante".

Otra cuestión sería ver cómo esta reforma de la Carta Magna -ya sea con modificaciones de artículos o introducciones de disposiciones adicionales, según Roca- serviría para buscar un adecuado encaje para Cataluña dentro de España. El abogado ve complicado alcanzar acuerdos sobre el núcleo duro del debate -el futuro de Cataluña o el modelo de Estado-, principalmente porque "no veo que en nuestra sociedad se dé hoy la base fundamental para cualquier pacto, que es la ca-

La mediación del Rey en el conflicto

La abdicación de Juan Carlos I en favor del Príncipe de Asturias, ahora Rey Felipe VI, dio un vuelco al actual conflicto político entre la Generalitat y el Estado. Muchos ciudadanos han visto en la figura del nuevo Monarca un mediador ideal para reconducir las relaciones entre Cataluña y el resto de España, pero Miquel Roca se muestra cauto sobre esta opción. "Si yo tuviera algún tipo de influencia en la posición del Rey, que no arbitre hasta que, en todo caso, quede muy solememente reflejado que se someten a su arbitraje, porque es que si no es suicida", avisó. Roca valoró la figura del Rey como símbolo "de la continuidad y de la estabilidad", y criticó que quienes le piden mediar en el caso catalán en verdad "quieren decir póngase de mi lado".



FORO CATALUNYA EN EXPANSION CONSTITUCIÓN

pacidad de transigir o transaccionar”.

Roca criticó que el enfrentamiento entre la Generalitat y el Gobierno se haya trasladado directamente al sí o no a la independencia de Cataluña. “Cualquier profesional sabe que, cuando hay un problema empresarial, si se pueden resolver los problemas de los terrenos colindantes, se llegará mucho más bien preparado para resolver el núcleo duro”.

Puntos de consenso

El abogado catalán recordó que existe un amplio *escenario lateral* “donde podríamos alcanzar fácilmente acuerdos”, y rápidamente alude a la lengua. “Es falso que exista un problema de convivencia lingüística en Cataluña; si en este tema se hiciese un reconocimiento y un cese de hostilidades, esto que llaman *el problema catalán* bajaría de tensión enormemente”, afirmó. “El tema lingüístico es mucho más transversal que el pacto fiscal, mucho más importante que la corrección del déficit y del endeudamiento y lo que queráis”, remachó Roca.

Joaquim Coello, presidente del Instituto de Economía de Barcelona y expresidente del Puerto de Barcelona durante el tripartito, se alineó con Roca en este punto. “Si el tema fiscal se pudiera resolver, y la lengua, la cultura y algunas competencias pudieran ser exclusivas, el problema que hoy tenemos en Cataluña y en España –donde un 50% de la gente podría votar independencia– sería mucho menor”.

Ramón Adell, catedrático de Economía de la Universitat de Barcelona (UB), se expresó en términos similares a los de Coello y Roca sobre los aspectos que podrían negociarse. Heribert Padrol, socio de Gómez Acebo & Pombo, avisó que los partidarios de la llamada *tercera vía* –cambios en la relación actual que van desde la financiación a la cultura– se toparán con un “factor de enorme dificultad”: la desconfianza en las instituciones.

Padrol consideró que la búsqueda de un encaje para Cataluña dentro de España no sería una “cuestión de frontispicios legales”, sino también de costumbres y actitudes a la hora de respetar el desarrollo de los pactos que se adopten. “Para creer desde la óptica catalana que un cambio legal irá acompañado de un desarrollo y de un respeto al espíritu de ese cambio legal, tú puedes hacer el ejercicio de pensar qué está ocurriendo con la reforma de la justicia,



Antoni Zabalza Ex secretario de Estado de Hacienda

“Rajoy y Mas no pueden aceptar un diálogo por una cuestión puramente de coste electoral”



Heribert Padrol Socio de Gómez-Acebo & Pombo

“Un acuerdo sobre el tema catalán puede generar dudas sobre si en el futuro se va a respetar ese cambio”



Luís Conde Presidente de Seeliger y Conde

“Yo no sé si el señor Rajoy está pensando que las cosas se solucionan solas, pero no parece que haya voluntad de pacto”



Juan Torras Socio de Egon Zehnder

“El proceso estatuario abre heridas importantes y abre un concepto peligrosísimo: politizar las instituciones”



Joaquim Coello Presidente del IEB

“Si pudiera resolverse el tema fiscal, la lengua, la cultura y competencias, el problema que tenemos hoy sería mucho menor”



Miquel Roca Presidente de Roca Junyent

“La Constitución está muy bien –perfectible, seguro, pero está muy bien– y tendría plena validez si el pacto en el que se apoyaba la Constitución tuviera hoy vigencia”

“No veo que a día de hoy se dé lo que es imprescindible para que el pacto prospere en nuestra sociedad, que es la capacidad de transigir y de transaccionar”

“Un cambio de modelo general debe ir acompañado de un amplio respaldo político, social. De lo contrario se abre el melón histórico de las modificaciones aprobadas por mayorías muy simples”

“Si no se acepta el riesgo de desagradar a un segmento de tu electorado, entonces vamos a una cosa que es peligrosísima: la democracia auscultativa, que se mueve a golpe de encuesta”

con la reforma fiscal en sentido amplio, y ves que cambia el marco, pero que la letra pequeña y el desarrollo no cambian mucho”, lamentó.

En su opinión, esta manera de proceder podría “generar dudas intelectualmente importantes” sobre sí, una vez acordados cambios que mejoran las relaciones de la Generalitat con el Estado, serían respetados por los futuros políticos y “la máquina funcional”. “El proceso estatuario abre unas heridas importantes y abre un concepto peligrosísimo,

Padrol atribuye al poco calado de las reformas de Rajoy a que haya dudas sobre el caso catalán

Zabalza defiende que la sentencia del TC, en cuanto a la financiación, mejoró el texto inicial

mo, que es el de la politización de las instituciones”, comentó Juan Torras, socio de la firma Egon Zehnder.

Miquel Roca replicó que se ha puesto en duda la viabilidad de una *tercera vía* que blinde competencias y financiación, y que se contemple como plausible la independencia de Cataluña. Si asumió como cierta la afirmación de que pueden existir reticencias a que el Estado cumpla con su palabra, lo que el expresidente de la Generalitat, José Montilla, resumió como “desafec-

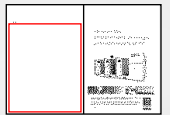
ducir una situación que generó “irritación y frustración”. “Por el contrario –lamentó–, ha habido una actitud, no diría distante, pero sí de *yo paso*”.

Antoni Zabalza, presidente de Ercros y ex secretario de Estado de Hacienda con Felipe González, trató de quitar hierro al efecto real de la sentencia del Estatut y opinó que, al menos en el apartado de la financiación autonómica introducía mejoras. “No sé si esto es una muestra a partir de la cual pueda hacerse una afirmación general sobre el resto de la sentencia, es una sentencia que mejora el texto inicial en el apartado de la financiación”. “Mejorar lo que la gente ha votado a mí me parece que es un insulto a la soberanía popular y eso es la base de la democracia”, replicó Coello. “La sentencia no debía mejorar nada, sino decir si es constitucional o no”, añadió Roca.

En opinión del abogado barcelonés, antes de sentarse a negociar un nuevo encaje para Cataluña, se deberían “rectificar los errores que se han producido en el camino” y que ya se han enumerado en parte, como la propia sentencia del TC o la cuestión lingüística. En definitiva, “comprenderse y dialogar”. “Todos debemos hacer un esfuerzo para hablar más de las ideas que subyacen para alcanzar un pacto”, dijo Torras.

La lista de conflictos resumió por Roca es la que habría hecho perder los valores que acompañaban al acuerdo constitucional de manera implícita. “La Constitución es perfectible, seguro, pero está muy bien, y tendría plena validez si el pacto en el que se apoyaba tuviera vigencia”. En este punto, Roca comparó la falta de voluntad

> Pasa a pág. siguiente



FORO CATALUNYA EN EXPANSION CONSTITUCIÓN

< Viene de pág. anterior de diálogo sobre las reivindicaciones de cada partido, con la capacidad que en 1978 tuvieron Manuel Fraga, ministro durante la Dictadura, y Santiago Carrillo, líder comunista, para "salir de un régimen totalitario hacia una democracia".

La transversalidad de aquel acuerdo político respondió a que "un cambio de modelo muy general debe ir acompañado, previsiblemente, de un amplio respaldo político y social, porque de lo contrario lo que se abre otra vez es el melón histórico de las modificaciones aprobadas por mayorías muy simples, muy estrictas, y por lo tanto muy coyunturales y cambiables". En otras palabras, que los acuerdos que se alcancen -sea sobre un nuevo modelo de Estado o sobre el futuro de Cataluña- tengan una amplia mayoría para evitar situaciones como a lo que aludió anteriormente Padrol: un gran pacto que evite que en su desarrollo se pueda ver diluida la profundidad de las reformas que puedan acordarse.

Valentía política

"Yo no sé si el señor Rajoy está pensando que las cosas se solucionan solas, pero desde luego voluntad de pacto no parece [tener]", lamentó Luis Conde, presidente de la firma de cazatalentos Seeliger y Conde. "Se puede cambiar o reformar la Constitución, introducir una disposición adicional, muchas cosas... pero lo que es verdad es que Alemania lo ha hecho 59 veces y lo ha afrontado con mayor valentía, no lo sé", concluyó Conde, en este caso sobre el encaje de Cataluña dentro de España. Sobre este aspecto, Roca quiso recordarle que mientras "para hacer la República Federal Alemana necesitaban los tanques ameri-



José García Montalvo
Profesor de la UPF

“No es bueno que de verdad piensen que la economía nunca se va a ver afectada por la política”

canos; nosotros acordamos un modelo federalizante porque quisimos”.

A la espera de lo que sucederá en la reunión prevista entre Mariano Rajoy y Artur Mas, Zabalza opinó que ambos "no pueden aceptar un diálogo por una cuestión puramente electoral". Ante esta situación de estancamiento, el presidente del Gremio de Editores y de Edhasa, Daniel Fernández, propuso que "ya que los políticos no hacen la agenda que ellos mismos se reclaman mutuamente, algunos tal vez deberíamos empezar a poner agenda y decir: miren, temas importantes que deberían ustedes empezar a tratar, no pensando sólo en las próximas elecciones”.

Roca alertó de que "si no se acepta el riesgo de desagradar a un segmento de tu electorado, pues entonces vamos a una cosa que es peligrosísima, que es la democracia auscultativa; es aquella que se mueve a golpe de encuesta y es horrosa porque cede el gobierno a los tertulianos". El ponente recordó que "los costes electora-



Daniel Fernández
Presidente de Edhasa

“Es muy difícil construir un Estado -ya no digo una nación- si la gente no tiene un cierto ideario común”

les van implícitos en la grandeza de la política" y puso el ejemplo de Winston Churchill, quien acabada la Segunda Guerra Mundial perdió las elecciones porque no era el mejor candidato para la etapa postbélica, y eso no fue ádice para que, fallecido, todo el país le brindara honores.

Aplicado a España, según analizó Adell, "muchos tenemos la percepción de que uno de los problemas actuales es que no tenemos ese grueso político en los protagonistas que lideraron aquel proceso de la Transición; el debate que en estos momentos estamos viviendo nos ha llegado con los destinos de la Historia en el peor de los momentos”.

Fernández apuntó un argumento que podría ser el resumen de los actuales conflictos políticos en España, y no es otro que "es muy difícil construir un Estado -ya no digo una nación- si la gente no tiene un cierto ideario común, si no leen o saben quién es el Quijote, si me dejáis expresarlo así”.

Por el momento, ese diálo-



Ramón Adell
Profesor de la UB

“El debate que ahora estamos viviendo nos ha llegado con el destino de la Historia en el peor de los momentos”

Fernández propone marcar la agenda de los políticos ante su inacción para abordar temas clave

Conde se cuestionó por qué aquí cuesta tanto reformar la Constitución y en otros países no

Roca advirtió de que evitar decisiones por miedo a perder elecciones es una "cosa peligrosísima"

La Constitución no puede arreglar por sí misma problemas como la corrupción, según el abogado

go no se está produciendo y José García Montalvo, profesor de la Universidad Pompeu Fabra (UPF), teme que se deba a que los políticos "pueden pensar de verdad que lo económico nunca se va a ver afectado por lo político, lo que es absolutamente falso". Cabe recordar que en un acto reciente organizado por EXPANSIÓN, tanto el ministro de Economía, Luis de Guindos, como el conseller de Economía, Andreu Mas-Colell, aseguraron que la tensión del proceso soberanista no ha provocado pérdida de inversiones o ralentización del PIB.



Carles Gasòliba
Presidente del Cidob

“La fragmentación de los parlamentos indica la falta de referentes en la sociedad; vamos a una situación más difícil”

Regeneración

En un último bloque del foro, Roca pidió no pedir a la Constitución cuestiones que no le competen, como son poner punto final a la corrupción o al descrédito de las instituciones. "No es sensato pensar que esto se va a arreglar con un artículo en la Constitución", reprochó. "Hay una cierta minusvaloración global sobre el concepto de valores", concluyó.

Regeneración

El TC no debió cambiar el Estatut, sólo decir si era constitucional.

El TC no debió cambiar el Estatut, sólo decir si era constitucional.

El TC no debió cambiar el Estatut, sólo decir si era constitucional.

El paso de la Monarquía a la República sí exigirá una nueva Constitución, ya que cambiar el modelo de Estado implica más reformas.

Las diez principales claves

1 Se percibe necesario hacer reformas en la Constitución. Retrasarlas podría agravar la situación.

2 La mayoría de reformas que hoy se piden podrían resolverse con disposiciones adicionales o cambios dentro de la actual Carta Magna.

3 El encaje de Cataluña puede resolverse con disposiciones adicionales, que blinden financiación y cultura.

4 La resolución de estos dos aspectos, junto a más competencias, rebajarían el clima de tensión actual.

5 Hay riesgo de que no se acometen los problemas por miedo al coste electoral, lo que genera dudas sobre la calidad de las instituciones.

6 Otro riesgo es pensar que el conflicto político no afectará a la economía porque aún no lo ha hecho.

7 Cualquier pacto deberá tener un alto consenso social para evitar problemas futuros en su desarrollo.

8 La gente debe entender que la Constitución no puede evitar la corrupción.

9 El TC no debió cambiar el Estatut, sólo decir si era constitucional.

10 El paso de la Monarquía a la República sí exigirá una nueva Constitución, ya que cambiar el modelo de Estado implica más reformas.

"La sentencia del TC sobre el Estatut no es la causa, pero despierta a la fiera"

Existe práctica unanimidad entre los asistentes a la hora de señalar a la sentencia del Tribunal Constitucional (TC) sobre el Estatut de Cataluña como el detonante del conflicto político actual, con un referéndum sobre la independencia previsto para el 9 de noviembre. Miquel Roca admitió que la causa de que se haya llegado hasta el punto actual "tiene mucho más fundamento"; pero que "en todo caso, el Estatut y la sentencia han despertado a la fiera, que estaba

acomodada en una situación y viene una cosa que la despierta". La sentencia, que ponía en cuestión artículos avalados en los estatutos de Andalucía y la Comunidad Valenciana, y que ponía en cuestión la existencia de la nación catalana y la preferencia de la lengua propia en la Administración, dio paso a una manifestación masiva en Cataluña y dar un paso más en las reivindicaciones: el pacto fiscal. El Gobierno rechazó esta idea, lo que

llevó a Artur Mas a convocar elecciones con la promesa de convocar una consulta sobre el futuro político de la región. En este contexto, Roca aseveró que "en 2014, yo sigo defendiendo el modelo generalizado del Estado autonómico, por una razón muy simple de base democrática, y es que yo no puedo pedir para mí una cosa que niegue a los demás". El abogado, uno de los padres de la Constitución, criticó, eso sí, que el hecho de que algunas

autonomías no tengan vocación de autogobierno suponga un freno para que Cataluña tenga más competencias que el resto si así lo anhela su población. En este punto, cargó contra la ley de unidad de mercado tal y como la plantea el Gobierno, ya que "no tiene ningún sentido que con la excusa de una ley de esta naturaleza se ponga en cuestión toda una serie de competencias". En opinión de Roca, la normativa, que permitirá a una empresa

vender sus productos en cualquier punto de España si cumple la normativa de su región, "habrá una subasta a la baja brutal en cuestiones medioambientales o lo que fuere; no puede ser que volvamos a los Reinos de Taifas". La cuestión de las competencias es un tema que suscitó cierto consenso a la hora de avalar que un blindaje de ciertos derechos para Cataluña rebajaría la tensión política que existe hoy en la comunidad.